

llevaron hasta allí y se dedica a vivir el día y la noche parisinos. Ha viajado hasta la ciudad creyéndose un nuevo Rembrandt; tan pronto como ingresa en la academia de Cormón toma conciencia de su escaso talento como pintor y se siente desengañado por la vida. Por otro lado sabe que es afortunado porque aquellos grandes artistas le permiten acompañarles y trabajar junto a ellos aunque lo hagan más por amistad que por la calidad de su pintura. **¿Y a la vez es un observador pasivo, no?** Camille es un observador de la época que va rumiando sus pequeñas inquietudes al

tiempo que vive el París más fascinante. Es un observador melancólico, desencantado, sabe que su pequeña estancia en el paraíso termina, ya que la novela narra su última semana en la ciudad, y añora Montmartre sin haberlo abandonado todavía. **¿Qué personajes le fascinan más?** Su principal acompañante, Yves, es el artista bohemio, tiene rasgos de Toulouse-Lautrec. Vive por y para el arte, al margen del arte tan solo le interesan los cabarés. Conoce a todos los artistas y todos los locales nocturnos de París y guía a Camille por galerías, estudios, cafés nocturnos y

prostíbulos. También está Víctor, un artista más sesudo y familiar que ha participado en revueltas sociales y estuvo implicado en la Comuna de París teniendo que exiliarse. Tiene rasgos de Pissarro y Courbet. Y el tío Henry, senador, que nos muestra el París elitista. Es quien tira de Camille para devolverlo al buen camino. **Hablemos de Camille, las mujeres y el amor... ¿Todo un poco frustrante, no?** Las relaciones de Camille con ellas son algo lamentables como corresponde a su personalidad débil. En el sur le aguarda Therese, su prometida idealizada, de la

que en ocasiones se olvida. En París convive un tiempo con Eloise, una bailarina de carácter independiente y poco dispuesta a enamorarse. **La novela es psicológica, de atmósferas. ¿Le interesaba más eso que la acción?** Quería recrear la atmósfera, artística y social. Quería incluir las tensiones sociales, con las bombas en la cámara de diputados o las guerras coloniales. También los cambios en la ciudad: el alumbrado, la eterna promesa de desmontar la torre Eiffel, la ópera, el tren. Fue una época apasionante. **A. C.**

Teresa Agustín: «Ella con un vestido rojo, la mirada perdida, transparente, / sentada a mi lado y en silencio. Inmóvil en su campana de cristal, / aquí y allá eres aún la mujer más bella del mundo, y del violeta / mundo eres la dama roja más bella, más loca y más libre». De 'Lantanas'. Huerga & Fierro



LÍRICA ALFREDO SALDAÑA DA UN SALTO HACIA SEVILLA Y PUBLICA 'MALPAÍS' EN ISLA DE SILTOLA

Enredos de incertidumbre

POESÍA

Malpaís

Alfredo Saldaña. La isla de Siltola. Colección Tierra. Sevilla, 2015. 97 páginas.

El que camina detiene sus pasos/ en una casa abierta a todos los senderos». Dos versos de uno de los poemas de Alfredo Saldaña (poeta y profesor de literatura nacido en Toledo en 1962. Acaba de publicar, con Antonio Pérez Lasheras, la 'Obra publicada' de Miguel Labordeta en PUZ: Larumbe), que nos marcan lo que debe ser para él siempre nuestro camino, abrir nuestra mente sin remedio a una encrucijada.

Un malpaís, en geomorfología, es un accidente del relieve caracterizado por la presencia de rocas poco erosionadas de origen volcánico en un ambiente árido. Esa parece la esencia que desprende el poemario.

Recorremos un sendero donde nada se da por sentado, donde todo lo que nos rodea es soledad. La soledad interior que todo ser humano debe reconocer, habitar, y compartir a veces con lo peor, con uno mismo. El verso «Yo habito un dolor» de Rene Char debería estar entre los versos elegidos por el poeta como referencia, junto a los de Nacho Escuín - «maleza, toda la extensión de una vida puede ser maleza»...- y los de Roberto Juarroz: «Romper también las palabras y hablar entonces con fragmentos... y dejar que los pedazos se peguen después solos, como se sueldan los huesos y las ruinas», escribe.

Es un aviso de intenciones sobre lo que vamos a ir leyendo, sin reposo, en todo el poemario, porque tanto la vida se va enredando en un marasmo de incertidumbre, como la palabra debe



Saldaña es experto en la poesía de Miguel Labordeta. OLIVER DUCH

deshacerse para reconstruir desde lo destruido, soldarse, rehacerse, ascender desde sus raíces a la luz desde las cenizas.

Esta descripción primigenia debe darnos pie para intentar comprender este 'Malpaís'. Podemos decir sin equivocarnos, que como todos sus poemarios anteriores (desde 2008 - fecha del magnífico libro 'Humus' editado por Eclipsados, una editorial que siempre irá en mi corazón- no podíamos gozar de los poemas de

Sus poemas son fruto de un trabajo intenso y de un tiempo de reposo

Saldaña sobre el papel) son fruto de un trabajo intenso y de un tiempo de reposo donde cada verso es estudiado para sacar de la palabra lo máximo.

Sabiendo qué podemos encontrar y que el título casi hace una trasposición de la situación actual que sufrimos en nuestro país, un mal país, donde tantas personas han sido golpeadas por la crisis, la inmersión en el libro no deja de ser un espejo de la realidad, aunque en este caso la verdadera figura de todo es la palabra, fundamento básico del que el poeta es estudioso en todos sus

aspectos, buscando desde donde nace la sustancia, sus raíces y su campo semántico, hasta el lugar donde se convierte en música, daga o silencio... porque de ella se nutre cada poema, de ella y de todo un bagaje que aprisiona y duele al caminar por los poemas.

Hurgar y adentrarse en el poemario es trasladarnos a un mundo diferente, quizás único, es andar por todo lo que nos ha de dejar más preguntas que respuestas.

Detrás de cada una vemos una rendija que abre nuevos lugares de exploración, nuevas fichas del juego que nos hacen preguntarnos de nuevo por otras. Aunque, en definitiva lo importante es la esencia de todo, la respuesta está en nosotros y sin la lucha por subsistir seremos otros más abandonados en la cuneta.

Palabra y hombre, esa desazón de la sociedad, de la injusticia, de todo lo que se nos ha caído de las manos, los sueños rotos en pedazos, el polvo de lo que ya no seremos, la dureza ante todos los que sufren, de todos los rechazados... y caminar ... aunque todo sea en verdad un partir hacia el olvido.

FERNANDO SARRÍA

NARRATIVA CUENTOS DE LOS 60 DE E. F. C.

Dos libros de amor y de

CUENTOS ARAGONESES

Los triunfos pequeños

... y otros relatos. Eloy Fernández Clemente. Prames. Zaragoza, 2015. 77. páginas

Eloy Fernández Clemente ha rescatado de las manos del tiempo unos relatos de juventud. Solo dos de las narraciones habían sido publicadas con anterioridad, el resto es material inédito y, como tal, encierra el valor de ser el testimonio de otra época



y la muestra de una prosa que habría de evolucionar hasta hacer de Eloy Fernández un referente de las letras aragonesas.

Ocho relatos y dos sinopsis para sendos guiones cine-

matográficos nos muestran el quehacer de un escritor que se recrea en los pequeños detalles y narra con un ritmo pausado, deleitándose en recrear atmósferas que envuelven mundos cotidianos. El poder de un periódico para darle un nuevo rumbo a la existencia. El curioso estudio que una bibliotecaria realiza sobre los lectores. O ese intento por halagar a la novia llevándola al cine y a mendrar que se ve truncado por un malhadado accidente y sirve para demostrar que el amor no requiere de más que la compañía del amado, son algunas de las historias con las que Eloy Fernández Clemente nos encandila y nos deja prueba de aquel germen que guardaba encerrado, y que el tiempo y la experiencia acumulada han hecho que fructifique, hasta hacer de él el gran escritor que es hoy.


MARÍA DUBÓN

<http://puz.unizar.es>

Prensas de la Universidad Zaragoza

OBRA PUBLICADA
MIGUEL LABORDETA

 Antonio Pérez Lasheras
 Alfredo Saldaña (eds.)

PON PROTEÍNA EN TU MESA
CLAVES PARA ADELGAZAR CON DIETAS HIPERPROTEICAS SALUDABLES

 Fernando Civeira, Victoria Marco,
 Rocio Mateo y Sofía Pérez

POLÍTICAS DE LA VIOLENCIA
 EUROPA, SIGLO XX

 Javier Rodrigo (ed.)